

Investigadores acaban de descubrir que se trata de una nueva especie

La sorprendente historia de la golondrina de mar andina: viaja de mar a cordillera para alimentar a sus pollos

Vive en alta mar y entre primavera y verano vuela sobre Santiago para hacer sus nidos a 2.500 metros de altura.

ARIEL DIEGUEZ

“Si uno mira la luna llena entre octubre y marzo, se pueden ver pasar algunas golondrinas de mar”, cuenta Heraldo Norambuena, biólogo, investigador del Centro Bahía Lomas de la Facultad de Ciencias de la Universidad Santo Tomás y miembro de la Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Estas golondrinas, de vuelo rápido y ágil, hacen su vida mar afuera gracias a que flotan en el agua, pero entre primavera y verano vuelan hasta alguna isla para reproducirse. El grupo de investigadores al que pertenece Norambuena las rastrea desde hace diez años. “Comenzamos en el Desierto de Atacama y de ahí fuimos ampliando nuestra área de trabajo. En la Región Metropolitana comenzamos a buscar sitios de nidificación de unas pequeñas golondrinas que pasan en primavera-verano, por sobre Santiago, hacia la cordillera”, explica.

¿Por qué volar 150 kilómetros cuando podría anidar en una playa, cerca de su hábitat? “Estas especies son súper antiguas. Tenemos unas estimaciones iniciales de la época en que se debieran haber originado estas aves. Debe haber sido hace aproximadamente cinco millones de años. En esa época, la Cordillera de los Andes estaba más cerca del mar. Cuando ellas descubrieron estos nuevos sitios para reproducirse, era un lugar completamente nuevo y favorable. Probablemente, para una golondrina de mar, la cordillera era una isla más entre medio de un vasto océano”, explica.

Análisis genético

Estas aves suelen volar de noche desde el mar a la cordillera. La luz las atrae, igual que las mariposas nocturnas, y al volar hacia abajo pueden sufrir un accidente y desplomarse. Los investigadores recolectaron plumas y tomaron muestras de sangre de ejemplares que cayeron muertos en la Región Metropolitana y realizaron análisis genéticos. “Ahí nos



La golondrina de mar andina tiene una suaves manchas blancas en el vientre.

“Es posiblemente el ave de mar que se reproduce a mayor altura en el mundo”

Heraldo Norambuena, biólogo

dimos cuentas de que esto era un grupo distinto. Con ese hallazgo supimos que estábamos frente a una nueva especie para la ciencia”, cuenta. Así lo explican en un trabajo que publicaron en la revista Zootaxa.

Al análisis genético le agregaron el análisis morfológico o descripción, que tiene que ver con colores y tamaño. “Si tienes la posibilidad de ver uno de estos ejemplares, vas a ver manchitas de blanco en el vientre. Las alas tienen una coloración blanquecina, pero el resto del cuerpo es negro. Ésa es una de las complicaciones, que todas las golondrinas de mar son muy parecidas. Si no es por la genética, probablemente habría pasado desapercibida por mucho tiempo”, asegura.

Los investigadores la bautizaron como golondrina de mar andina, con nombre científico *Oceanites barrosi*. “Es por Rafael Barros, un ornitólogo que, trabajando en Río Blanco en los años 20, descubrió los primeros ejemplares de la golondrina de mar de la cordillera”, cuenta Rodrigo Barros, miembro de este grupo trabajo y de la

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Su envergadura, es decir la distancia entre las puntas de sus alas, está entre los 135 y los 145 milímetros. Su peso es tan solo de 35 gramos.

“Luego de revisar material de otras aves que han caído en algunas ciudades, por efectos de la contaminación lumínica, y también muestras de museo, nos dimos cuenta de que todas las golondrinas que están subiendo la cordillera, entre la Región de Coquimbo y la Región del Maule, son del mismo grupo”, asegura Norambuena.

Reproducción

Otra característica distintiva son sus sitios de reproducción. “Se está reproduciendo en la Cordillera de los Andes. Es posiblemente el ave de mar que se reproduce a mayor altura en el mundo. Eso también ha generado bastante revuelo”, cuenta. El sitio de reproducción de una fardela, un ave un poco más grande, fue detectado a 1.500 metros de altura en un volcán de Hawai. Esta golondrina de mar se podría estar reproducen a alrededor de 2.500 metros de altura. “Eso es

una locura”, cuenta.

Los adultos debieran hacer un vuelo por noche, para alimentar a los pollos. Eso significa comer crustáceos o pequeños peces en el mar, volar a la cordillera, hasta el nido, y ofrecerles un regurgitado, que es un aceite rico en proteínas.

Barros dice que, a pesar de su tamaño, no se le puede llamar frágil. “Es muy relativo, porque es un ave hecha para condiciones que para unos son muy desfavorables, como es alta mar, con fuertes vientos, tormentas, con un clima muy difícil. Es un ave pequeña, delicada, pero muy potente y fuerte. Tan fuerte que sube a la cordillera y hace unos viajes de más de 100 kilómetros, para alimentar a sus pollos”, explica.

Álvaro Jaramillo, miembro de la Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile y de Oikonos Ecosystem Knowledge, una organización estadounidense que estudia los ecosistemas amenazados, explicó en su Facebook: “Es sorprendente que esta especie críptica estuviera justo bajo las narices de todos durante todo este tiempo”.